

QUITERIA

Llegadas estas fechas no puedo pasar por alto el día de la patrona de mi pueblo y aunque la distancia sea grande, unos 9.000 km, ese día, el nombre de Quiteria, estará presente en mis pensamientos, ya que como veremos, no será difícil hacerlo.

¿Hemos pensado alguna vez el significado de Quiteria? Para mí, hasta que no he estado, como dicen por hay “**lejos de mi tierra**”, significaba eso; ser la patrona de muchas poblaciones (entre ellas Huesa), el nombre¹ de alguna persona del pueblo, el camino de la ermita, la propia ermita, el corral y casa del ermitaño y como toponimia, algunos campos en el entorno de la citada ermita. Con todo de sus antiguos peregrinajes y renombre por eso de la rabia, si siquiera los muchos consistorios habidos desde antaño le dedicaron el nombre de una calle en el pueblo a su patrona. No creo me deje algo más y..., soy del pensar que como yo habrá muchos ossanos, si no son todos, que piensen así.

Pues bien, buscando por hay encontramos que Quiteria es un nombre femenino de origen griego. Unos dicen que por nacer en la ciudad de Citeres, en Creta; otros que debe su nombre a (Xitone), sobrenombre de Artemisa, por la túnica corta, xiton, con que era representada; hay quien dice que procede del griego Cytherea, epíteto de Venus y otros que significa "Aquella que lidero a un pueblo".

Las personas con este nombre suelen ser de naturaleza emotiva y protectora que la expresan por medio del ornato, las relaciones humanas y la vida en el hogar. Ama la reciprocidad y la amistad y les gusta ser apreciadas. De naturaleza expresiva suelen ser insistentes y aman los modales distinguidos, la ropa de calidad y todo aquello que tiene valor. Son de imaginación y pensamiento deductivo. Se expresan como intelectuales independientes, con autoridad y lealtad, generalmente en actividades exclusivas, más dependiente de la intuición que de la razón. Reciben aumentos en tareas que requieren meditación, inspiración, inmersión en las profundidades del ser y de las cosas. Aman lo complejo y lo elevado, lo que se siente y lo que se presiente. Pueden destacar en profesiones como científica, profesora, ocultista, escritora, horticultora, inventora, abogada, actriz, analista o líder religioso.

Cuando dejé mi tierra para una buena temporada (emprendí viaje el 10 del pasado marzo), ya contaba con que la onomástica del día 22 de mayo no la celebraría en mi querido pueblo natal. Por primera vez me encontraría a miles de kilómetros y pensaba que aunque tuviese recuerdos, quizás estos pasarían rápidos por inapreciación y el desconocimiento del nombre de Quiteria por esas tierras, pero la cosa no fue así. Desde el primer día en Feria de Santana (Brasil)², al pasear y transitar por sus largas calles y avenidas, pronto pude comprobar que el nombre de Quiteria era muy común en inscripciones de diferentes entes y se me iba hacer difícil relegar esa fecha tan señalada para Huesa del mes de mayo.

Como dicen por aquí, pronto realice “pesquisas” y encontré algo más que nombres. Encontré a una tal **María Quiteria** que conjuntamente con **Sta. Quiteria** forman ese aglutinamiento de nombres que nombramos posteriormente. Con el nombre de María Quiteria encontramos entre otros el nombre de un instituto, una pizzería, el nombre de una avenida, agencia de viajes, bares, tiendas, kiosco de prensa y novelas, bandas de música, centros espirituales, blog personales, medalla al mérito militar, fiestas patronales, artesanías, equipos y torneos de fútbol, colectivos feministas, floristerías, escuelas,



¹ Por cierto, que para ser Sta. Quiteria la patrona de Huesa, pocas personas han llevado y llevan el nombre de Quiteria en comparación con otros santorales que poco o nada tienen que ver con el pueblo.

² Feria de Santana, estado de Bahía (Brasil). Lugar de procedencia de Sonia y su madre Elaine, mi esposa.

fotógrafos. Con el nombre de Sta. Quitéria también encontramos calles, foros, equipos de futbol e incluso campeonatos y de motoristas, apartamentos, empresas de confección, bosques, ríos, barrios, pastelerías, hoteles, bandas de música y mariachis, festival de sopa y en tierras brasileras un rancho, un santuario, una ermita, la iglesia de Sta. Quitéria y San Miguel y los municipios de Sta. Quitéria, Sta. Quitéria de Maranhao, Minas de Sta. Quitéria, Santa Quitéria (Ceará), Santa Quitéria (Curitiba) Santa Quitéria de Meca y Mora de Sta. Quitéria.

Pero ¿quiénes fueron estas Quitérias que nombramos, os preguntareis?

María Quitéria de Jesús Medeiros. Nace en la comarca de Ntra. Sra. De Rosario do Porto de Cachoeira (Feira de Santana), Bahía, Brasil, el 27 de julio de 1792. Fue una mujer militar brasiler, considerada heroína de la Independencia de Brasil, que combatió al lado de las tropas brasileras en contra de los soldados portugueses, disfrazada de varón y haciéndose llamar "soldado Medeiros".

María Quitéria nació en una finca cercana a Feira de Santana en el actual Estado de Bahía, hija primogénita de un pequeño terrateniente portugués de la zona, en 1792. Muerta su madre (Quitéria María de Jesús) en 1803, la crianza de los tres hijos y cuidado de la casa lo asumió el personal de casa pero su padre, (Pedro Gonçalo Alves de Almeida), preocupado por los hijos se casa de segundas, más su nueva esposa muere poco tiempo después. Poco después la familia se muda de lugar y el padre se casa en terceras nupcias y de cuyo matrimonio nacerán tres nuevos hijos, pero que con esta segunda madrastra, M^a Quitéria mantendrá una guerra disimulada de tensiones hostiles al no aprobar su madrastra los modos independientes de aquella.

Mujer bonita, altiva y de trazos marcados y sin estudios formales de alguna clase, María Quitéria permaneció analfabeta pero en el ambiente de la hacienda paterna aprendió a montar a caballo, usar armas de fuego y cazar, actividades usuales en el ambiente rural de su época pero poco comunes para una mujer de su entorno.

La joven María Quitéria estaba pronto a casarse cuando en julio de 1822 la provincia de Bahía se declaró a favor del príncipe Pedro de Braganza que postulaba la independencia de Brasil, y para sostener esta posición las autoridades bahianas enviaron emisarios en busca de adhesiones en armas o soldados por toda la provincia. Cuando una delegación llegó a Feira de



Monumento en Salvador



Monumento a Maria Quitéria en Feira de Santana, inaugurado en 2002



Silueta de Maria Quitéria en el monumento

Santana, el padre de María Quiteria de Jesús quedó exento de todo deber al ser un viudo con hijos menores (ninguno en edad militar). No obstante María Quiteria se mostró interesada en alistarse, más fue advertida por su padre de que las mujeres no iban a la guerra.

Ante ello, María Quiteria huyó a la casa de su hermana Teresa y se cortó los cabellos, vistiose como un hombre con la falda (tipo escocés) de su cuñado (José Cordeiros de Medeiros) y usando su sobrenombre, dirigiéndose a la cercana villa de Cachoeira para alistarse como "soldado Medeiros" en el regimiento de artillería local. Descubierta por su padre poco después y al revelarse su verdadero sexo, María Quiteria logró quedarse con el nombre de soldado Medeiro y transferida al Batallón de Voluntarios del Príncipe, popularmente conocido como "Batallón de los Periquitos", incorporando a su uniforme un sayote.

Su amor por la patria, bravura, disciplina y habilidad con las armas fueron destacados desde el comienzo de su vida militar. Ente octubre de 1822 y junio de 1823 María Quiteria participó en diversos combates y emboscadas contra los soldados portugueses que resistían en la provincia de Bahía, manejando su fusil con igual habilidad que sus compañeros y mostrando valentía frente al fuego enemigo como ocurrió, entre otras, en las importantes batallas de Pituba (febrero de 1823) y Piraja. En la primera de ellas, María Quiteria, o el soldado Medeiros como era cocido, asaltó sola una trinchera enemiga y acabo llevando varios prisioneros hasta su campamento. En abril del mismo año en la batalla de Paraguaçu, junto con otras mujeres y con agua a la altura de los pechos, atacaron un barco portugués consiguiendo el hecho heroico de impedir el desembarco de enemigos.

Por estos y otros hechos, el soldado Medeiros, recibió también el título de Caballero de la Orden Imperial de **Cruzeiro do Sul**. Su entusiasmo contaminao a otras muchas mujeres y, centenares de ellas seguirían su ejemplo y pasaron a integrar la Compañía Femenina, creada por el Ejército y comandada por ella.

En la madrugada del día dos de julio, Madeira de Melo, comandante portugués, embarcó seis mil (6.000) soldados, cuatro mil (4.000) marineros y dos mil (2.000) funcionarios en 84 navíos y zarparon rumbo a Portugal. El mismo día 2 de julio de 1823, sobre el medio día, las tropas brasileñas entraban en Salvador. A su frente estaba la heroína María Quiteria ataviada con el uniforme, por ella diseñado y realizado y compuesto por una original falda azul con sayote, y de peinado un moño con penacho, uniforme que ya había usado en su reciente ascenso a cadete y que luciría después cuando sus tropas fueron recibidas por el emperador Pedro I.



María Quiteria con uniforme

El día 20 de agosto del mismo año fue recibida en Río de Janeiro por el emperador D. Pedro quien la galardonó con la Condecoración de Caballero de la Orden Imperial de Cruzeiro y un sueldo de alférez. M^a Quiteria aprovechó la ocasión para pedirle al Emperador una carta solicitando a su padre que la perdonase.

A partir de su retirada del ejército y terminar las luchas en su provincia natal de Bahía, son pocas las referencias que se tienen de ella. Se sabe María Quiteria volvió a Feira de Santana, fue perdonada por su padre y meses después contrajo matrimonio con un antiguo novio labrador que dejó al partir para la guerra, llamado Gabriel Pereira de Brito y con quien tuvo una única hija, Luisa María de la Concepción. Tras enviudar, en 1835 ya lo era, y regresar a Feira de Santa con el fin de reclamar la herencia de su padre, ante la morosidad de la Justicia y con una ceguera progresiva, se mudó a las inmediaciones de Salvador de Bahía con su hija, muriendo allí ciega, en una pobreza extrema y en el anonimato³ un 21 de agosto de 1853 a los 61 años.

En 1953, cien años después de su muerte, el gobierno brasileño ordenó que en todos cuarteles, departamentos y

³ Tal fue el olvido que no se tuvo en cuenta en llevarla al mausoleo comúnmente reservado a los héroes, ignorándose donde esta su túmulo

establecimientos militares del país fuese puesto un retrato de la insigne patriota. Por decreto presidencial 28/06/1996, fue reconocida como Patrona del Cuadro Complementario de Oficiales del Ejército Brasileño, uno de los pocos que acogen oficiales de sexo femenino. Hoy en día existe una medalla militar y un premio del Ayuntamiento de Salvador que llevan su nombre. La ciudad de Faria de Santa, en su principal Avenida, la tiene presente con un bonito monumento y la barriada donde nació, Shekínah, corresponde a uno de los distritos de la ciudad cuyo nombre es María Quiteria, en cuya céntrica plaza también existe un obelisco similar al de la ciudad.

Santa Quiteria, (en francés: Quitterie, en portugués: Quitéria) fue una virgen y mártir del siglo II de la que poco se conoce, más allá de su nombre y su culto. Ya aparecía en el Martirologio Hieronymianum y su nombre proviene de Kythere o Kuteria, que significa "la roja". Nace el año 119 en Bayona (España) y fallece 15 años después... Tiene por atributos una palma y un perro y como patronazgo es abogada contra la rabia.

Según la tradición fue el 22 de Mayo del año 135 cuando Quiteria fue degollada por su novio al ser reusado por esta, convirtiéndose así en el primer mártir en el territorio actual de Portugal. Hermana de otras ocho hermanas gemelas, Sta. Quiteria fue asesinada en Monte Pombeiro de las Maravillas - ahora rebautizado con su nombre - junto a Felgueiras. Un santuario en el lugar evoca estos trágicos acontecimientos, que culminaron con su primer milagro cuando se acercó a su propia tumba por su propio pie, sosteniendo su cabeza decapitada entre las manos.

La leyenda habla de Quiteria como una de las nueve hermanas gemelas, cuyos nombres de pila estuvieron a cargo del primer obispo de Braga, San Ovidio, que las bautizó como Quiteria, Librada, Marina, Victoria, Germana, Eufemia, Marciana, Genibera Y Basilia. Unos bautizos precipitados y clandestinos, debido a que el destino de estas niñas al nacer debería haber sido otro, muertas por ahogamiento. Basándonos en la historia, la leyenda y la tradición, los hechos se nos muestran así:

Braga (hoy ciudad portuguesa). Corría en el año 120 cuando el gobernador romano de Gallaecia, el pagano Atilio Lucio Caio Otilio, estaba ausente de la ciudad para acompañar al emperador Adriano en uno de sus viajes. Durante su ausencia, su esposa Casilda Lucía da a luz en un solo parto a nueve gemelas. Por vergüenza de este hecho aberrante y extraño, porque el número nueve era considerado un siniestro, o por temor de represalias del marido por sus procedimientos muy rígidos, las niñas fueron repudiadas por su familia no más nacer y la madre ordenó a su doncella Cita que, protegida por la oscuridad de la noche, llevase a las niñas afuera y las ahogara en el río Este en las proximidades de la Ciudad.

La doncella (dicho sea de paso, de religión cristiana) no cumpliendo plenamente con las órdenes recibidas, tomó a las niñas, pero no las ahogó, si no por el contrario, bajo la protección del arzobispo de **San Ovidio**⁴, fueron adoptadas en secreto por cristianos del lugar, corriendo por cuenta de



⁴ **San Ovidio**. Según una hagiografía del siglo XVI, Ovidio era un ciudadano romano de origen siciliano, a quien — aproximadamente en el año 95— el papa Clemente I envió al pueblo de Bracara Augusta (actual Braga, en Portugal). Allí fue el tercer obispo, sucesor de Basilio y de Pedro de Rates.

su protector durante los años siguientes, al cuidado de su protección, alimentación y educación. Conocedoras desde el principio de su historia y cómo se habían salvado gracias a los sentimientos cristianos y las actitudes cristianas, las hermanas deciden las nueve, con diez años de edad, vivir juntas y dedicar su vida al cristianismo, creando de este modo, y con el permiso de San Ovidio, como un pequeño monasterio.

Debido al acoso y persecución a los cristianos por parte de las autoridades romanas, no pasó mucho tiempo que las nueve hermanas fueron denunciadas como cristianas y fueron arrestadas y conducidas ante la presencia del gobernador Atilio Severo... su padre, para ser interrogadas. Desconocedor de toda la historia de las hijas el romano y, sorprendido por la revelación que estas acababan de hacer, en un rápido interrogatorio a la esposa y a la criada, se confirma la veracidad de lo que las jóvenes afirmaban.

El Gobernador Severo, sin embargo, satisfecho con el descubrimiento, prometió a sus hijas toda la felicidad y futuros matrimonios con bellos jóvenes, ricos y nobles. No obstante ellas tenían que renunciar a su clandestina religión y abrazar el culto a los ídolos y dioses del Imperio Romano. Si reusaban, el gobernador se justificaría y, en su nombre serían severamente castigadas, con la muerte si era necesario.

Ellas, sin embargo, se negaron a renunciar a su religión y abrazar el culto pagano. Quiteria y sus hermanas piden algún tiempo para decidir juntas cuál es su opción. Pero la decisión, todas ellas lo sabían, estaba tomada hacía mucho tiempo. Por última vez, se despiden unas de otras y huyen a toda prisa desde el palacio de su padre.

Perseguidas y amenazadas, las jóvenes se vieron obligadas a huir a diferentes lugares. Quiteria viviría primero retirada en los montes gallegos, para luego recorrer gran parte de Hispania y llegar incluso al sur de la Galia, y a la ciudad de Marjaliza (en la actual provincia de Toledo).

La persecución que el Gobernador pone en marcha contra sus hijas, sólo dará lugar a la detención de Quiteria. Conducida por su novio de vuelta a la presencia de su progenitor, se le informa que tiene dos días más para renunciar a su religión. Agotado ese tiempo, el padre le comunica que la había prometido en casamiento a Germano, un joven pagano rico y noble. Procurando ganar algo más de tiempo, Quiteria pide algunos días más para reflexionar, oportunidad que le es concedida y aprovechará para en compañía de 38 doncellas cristianas más para huir y refugiarse en el Monte Pombeiro, cerca de la actual ciudad de Felgueiras, donde en su cima existe un capilla dedicada a San Peter.

No consiguió, no obstante, permanecer allí en secreto durante mucho tiempo. Descubierta por las autoridades romanas, recibió varios emisarios de su padre invitándola a aceptar a su novio Germano. La opción de respuesta, sin embargo, son firmes, rechazando las órdenes del padre afirmando ser la novia mística de Cristo. Ante tantas recusas y actitudes, Severo acaba por ordenar a Germano que rodee el sitio y ejecute a los cristianos, incluyendo a Quiteria, tarea que encarga a su propio novio que le cortó la cabeza en la madrugada del 22 de mayo de este año 135. Tenía la mártir 15 años y, desde esos trágicos momentos, dice la leyenda, los soldados que la detuvieron les sobrevino inmediatamente la ceguera. Posteriormente, la cabeza decapitada de Quiteria, la tomó y sujetándola con sus manos avanzó hacia la tumba con sus propios pies, donde cayó y fue sepultada.

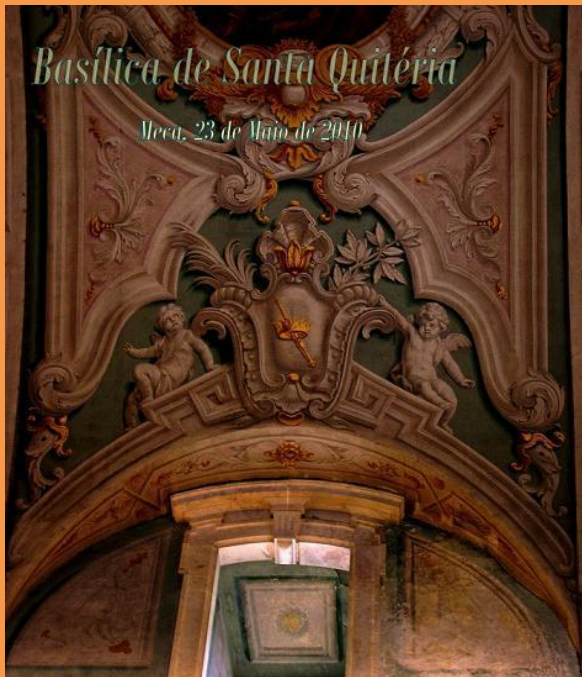
No fue muy diferente, el destino de sus hermanas, también consideradas santas. De hecho todas ellas acabarían igualmente por morir martirizadas. Un año después de Quiteria le tocaría la vez a Genibera en Tuy, España. No lejos de allí, en Orense, también Marina sería degollada a los 18 años. La

Según el texto, bautizó a santa Marina de Aguas Santas y a sus hermanas después de que estas fueran abandonadas por su madre. Finalmente, hacia el año 135 habría recibido el martirio por su fe cristiana.

El texto afirma que en sitios arqueológicos lusitanos, Ovidio se veía ataviado con vestimentas de obispo o de ermitaño, lo que atestiguan una veneración desde antiguo. Existe un sepulcro en la catedral de Braga que tradicionalmente se considera que contiene los restos del santo.

Su nombre proviene del latín Sanctus Auditus, que en portugués se convirtió en Santo Ovídio. Sin embargo sus devotos lo llaman «São Ouvido» ('san Oído'). A raíz de este nombre, sus devotos creen que el santo es el patrono de los sordos. Incluso se generó un ritual en su sepulcro: bajo la base de su tumba en la catedral hay dos agujeros: los sordos meten los dedos en esos huecos y luego se tocan las orejas con los dedos.

misma edad en que murió en Córdoba, Victoria. Para Librada y Germana es la fecha desconocida así como el lugar en que sufrieron el martirio. Eufemia, cuenta la leyenda que también ella fue degollada en la Sierra de Gerés. Basilia también será martirizada cerca de Oporto, en Aguas Santas. En cuanto a la Marciana, que parece haber sido la más larga en supervivencia y había muerto a los 35 años en Toledo.



Según la tradición y la “historia” de Santa Quiteria y su asociación con el Monte Pombeiro con vistas a Felgueiras casi desapareció con el paso de los siglos, manteniendo, sin embargo en la cumbre, una antigua capilla dedicada a San Peter (Pedro). Sin embargo, en 1715 una mujer de Braga, condenada a muerte por el cáncer en un seno, se traslada al Monte solicitando la ayuda del santa. Pocos días después la devota estaba completamente curada. Fue así como se relanzó una gran devoción y veneración de la Santa Quiteria y, aunque se construyó un nuevo y grandioso templo inaugurado en 1734, la devoción fue dando paso hasta confundirse con la devoción de Santa Quiteria.

Tradicionalmente se le han atribuido milagros de sanación relacionados con el mal de la rabia, creencia que la leyenda atribuye al hecho de que los perros siempre se calmaran en presencia de Quiteria. Parte de sus reliquias se veneran en Marjaliza (Toledo) y Lanuza (Huesca). Huesa también tenía o tiene una de ellas.

Además de Huesa del Común⁵, que sepamos, Santa Quiteria es la patrona de Calles en Valencia, Tardienta en Huesca, Samper de Calanda en Teruel, La Almolda (Zaragoza), Higuera (Albacete), Rozalén del Monte y Huete en Cuenca, Almazora en Castellón, en las poblaciones manchegas Puebla de Don Rodrigo, Los Pozuelos de Calatrava, Alcoba de los Montes y Fuente el Fresno y copatrona de Sorihuela del Guadalimar (Jaén), donde es venerada en una ermita llamada desde antiguo de Santa Quiteria de los Aires.

Casualidades de la vida ¡No! Que hayamos recorrido tanta distancia (9 horas de avión y 7 de coche) para encontrar dos personas con el mismo nombre tan queridas por en los respectivos lugares, aunque por distinto motivo, y que han dado pie a este escrito para conocer un poco más de nuestra patrona Sta. Quiteria.

A todos internautas que navegan por internet visitando esta página de la Asociación Cultural “Castillo de Peñaflores”, saludos desde Feria de Santana, región de Bahía (Brasil) y, para los ossanos también feliz fiesta de Sta. Quiteria que me imagino será algo ajetreada por lo de las votaciones y el vermut.

Feria de Santa (BRASIL), 10 de Mayo del 2011

Miguel Ayete Belenguer, “El de Hayet”

Fuentes de consulta:

- .- *Diferentes portales de Internet.*
- .- *Pesquisas y archivos propios.*

⁵ Común, para distinguirla de la Huesa de Jaén